

La divina comisión

Por: Robert Watson Jr.

Editado por: El Quórum de doce Apóstoles

La Iglesia de Jesucristo con oficina central en
Monongahela, Pennsylvania
Calles Sixth y Lincoln

Publicación y derechos de autor por
La Iglesia de Jesucristo 1980

Impreso por
La Iglesia de Jesucristo Casa Imprenta en Detroit, Michigan

Dedicatoria:

Dedicado a mi esposa Sarah y mis hijos Elaine, Judy y Larry, quienes en conjunto con su compañeros, han capturado la visión de esta "Divina comisión".

INTRODUCCIÓN

La misión de la Iglesia es un asunto que requiere nuestra constante atención. A José Smith le fue dicho por boca del ángel que: "...recordar que esto (la restauración del Evangelio) era el trabajo del Señor para cumplir ciertas promesas antes hechas a una rama de la casa de Israel de la tribu de José, y cuándo fuesen traídas, debe ciertamente ser hecho con los ojos puestos en la gloria de Dios y el bienestar y restauración de Israel." (Cartas a Oliver Cowdery, No.7: pág. 29) El cumplimiento de los convenios era: "Preparar un camino para la segunda venida de el Mesías cuando este venga en la gloria del Padre con los santos ángeles."

En el divino proceso de selección, Dios escogió a Israel para ser un pueblo especial. Moisés habla sobre esta selección:

"Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto." Deuteronomio 7:6-8

La relación entre Dios e Israel es descrita en términos vívidos por Jeremías:

"Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad y dos de cada familia, y os introduciré en Sion." Jeremías 3:14

El cumplimiento de los convenios con Israel tendrá un impacto en el mundo entero y estará acompañado por el poder de Dios como Él prometió a Abraham. *"...serán benditas en ti todas las familias de la tierra." Génesis 12:3*

Debemos entender que la restauración de Israel, el pueblo de Dios, es inminente:

"Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos. Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo." Amos 9:14-15

Cuando José Smith recibió las planchas de oro, se le dijo que fueron traídas: "... para mostrar al remanente de la Casa de Israel cuan grandes cosas el Señor ha hecho por sus padres; y que ellos deben conocer los convenios del Señor, que no son desechados para siempre (y también para convencer a Judíos y Gentiles de que Jesús es el Cristo..." *Prefacio del Libro de Mormón*. Mientras que el clímax del trabajo de los últimos días será la reunión de Israel, los Gentiles compartirán este gran trabajo y se convertirán en una parte integral de él:

"Porque he aquí, os digo que cuantos de los gentiles se arrepientan son el pueblo del convenio del Señor; y cuantos judíos no se arrepientan serán talados; porque el Señor no hace convenio con nadie sino con aquellos que se arrepienten y creen en su hijo, que es el Santo de Israel." 2 Nefi 30:2

Concerniente a nuestro trabajo como Gentiles y la importancia de llevar el mensaje a Israel, Nefi declara que:

“Y esto es lo que nuestro padre quiere decir; y nos da a entender que no sucederá hasta después que los hayan dispersado los gentiles; y se refiere a que se llevará a cabo por medio de los gentiles, a fin de que el Señor manifieste a estos su poder, precisamente porque será rechazado por los judíos, o sea, por los de la casa de Israel. Por tanto, nuestro padre no ha hablado solamente de nuestra posteridad, sino también de toda la casa de Israel, indicando el convenio que se ha de cumplir en los postreros días, convenio que el Señor hizo con nuestro padre Abraham, diciendo; En tu posteridad serán benditas todas las familias de la tierra.” 1 Nefi 15:17-18

El ángel le dijo a José Smith que los aborígenes en esta tierra eran literalmente descendientes de Abraham.

Nefi también declaró:

“Y después que nuestra posteridad haya sido dispersada, el Señor Dios procederá a efectuar una obra maravillosa entre los gentiles, que será de gran valor para nuestra posteridad; por tanto, se compara a que serán nutridos por los gentiles y llevados en sus brazos y sobre sus hombros.” 1 Nefi 22:8

En el Libro de Éter, también leemos concerniente a la casa de Israel:

“He aquí, Éter vio los días de Cristo, y habló de una Nueva Jerusalén sobre esta tierra. Y habló también concerniente a la casa de Israel, y la Jerusalén de donde Lehi habría de venir- que después que fuese destruida sería reconstruida, una ciudad santa para el Señor; por tanto, no podría ser una nueva Jerusalén, porque ya había existido en la antigüedad; pero sería reconstruida, y llegaría a ser una ciudad santa del Señor; y sería edificada para la casa de Israel- y que sobre esta tierra se edificaría una Nueva Jerusalén para el resto de la posteridad de José, para lo cual ha habido un símbolo. Porque así como José llevó a su padre a la tierra de Egipto, de modo que allí murió, el Señor consiguientemente sacó un resto de la descendencia de José de la tierra de Jerusalén, para ser misericordioso con la posteridad de José, a fin de que no pereciera, tal como fue misericordioso con el padre de José para que no pereciera. De manera que el resto de la casa de José se establecerán sobre esta tierra, y será la tierra de su herencia; y levantarán una ciudad santa para el Señor, semejante a la Jerusalén antigua; y no serán confundidos más, hasta que llegue el fin, cuando la tierra deje de ser.” Éter 13:4-8

Los convenios de Dios con Israel serán recordados por Dios cuando los gentiles pequen en contra del evangelio:

“ Y así manda el Padre que os diga: El día en que los gentiles pequen contra mi evangelio, y rechacen la plenitud de mi evangelio, y se envanezcan por el orgullo de su corazón sobre todas las naciones y sobre todos los pueblos de la tierra, y estén llenos de toda clase de mentiras, y de engaños, y de maldades, y de todo género de hipocresía, y asesinatos, y supercherías sacerdotales, y fornicaciones, y abominaciones secretas; y si cometen todas estas cosas, y rechazan la plenitud de mi evangelio, he aquí, dice el Padre, retiraré la plenitud de mi evangelio de entre ellos. Y entonces recordaré mi convenio que he concertado con los de mi pueblo, oh casa de Israel, y les llevaré mi evangelio. Y te mostraré, oh casa de Israel, que los gentiles no tendrán poder sobre ti, antes bien me acordaré de mi convenio contigo, oh casa de Israel, y llegarás al conocimiento de la plenitud de mi evangelio. Pero si los gentiles se arrepienten y vuelven a mí, dice el Padre, he aquí, serán contados entre los de mi

pueblo, oh casa de Israel. Y no permitiré que los de mi pueblo, que son de la casa de Israel, vayan entre ellos y los huellen bajo sus pies, dice el Padre.” 3 Nefi 16:10-14

Esta tierra fue dada a la simiente de José y le será devuelta:

“Y he aquí, esta es la tierra de vuestra herencia; y el Padre os la ha dado.” 3 Nefi 15:13

“De cierto, de cierto os digo que así me ha mandado el Padre: Que dé a este pueblo esta tierra por herencia.” 3 Nefi 16:16

¿HEMOS CUMPLIDO NUESTRA COMISIÓN?

Habiendo identificado la comisión dada a la Iglesia en estos, los últimos días de dispersión, ¿Cómo la ha estado implementando la Iglesia?

En septiembre de 1830 le fue dada una revelación a José Smith, referente a que una sociedad perfecta sería construida en las fronteras de los Lamanitas. Además en 1830, fue dada una revelación por medio de José Smith para Parley Pratt y otros mandándoles ir al oeste a predicar a los nativos y a localizar el sitio para la ciudad de Sion. En 1831, José Smith envió a Parley Pratt, Oliver Cowdery y Peter Whitmer a establecer la iglesia entre los Lamanitas; pero en el camino pararon para ver a Sidney Rigdon, y nunca cumplieron su misión original. *Historia de la iglesia temprana, John Whitmer, pagina 1.*

La Iglesia esta construida sobre revelaciones y debemos sostenernos en las continuas revelaciones para poder proceder en su trabajo. El 8 de noviembre de 1861, aproximadamente un año antes de la incorporación de La Iglesia de Jesucristo con sede central en Monongahela, Pa, fue recibida la siguiente revelación:

“Así dice el Señor: Yo purificaré mi Iglesia y mis siervos irán y predicarán el Evangelio a los nativos de América. Vayan, dice el Señor, y yo iré con ustedes y ellos deben ser humildes ante ustedes. Cuando vayan a los nativos díganles que Jesús murió para salvarlos. Díganles que son simiente de Abraham. Díganles lo que hice por sus antepasados cuando fueron sacados de Babilonia; como es que los traje a su propia tierra y díganles que los reuniré de nuevo en sus propias tierras por que Yo el Señor lo he hablado.”

Esta revelación coincide con el prefacio en El Libro de Mormón. En Enero de 1863 se dijo a la Iglesia que iniciara este gran trabajo en este continente:

“Así dice el Señor a sus siervos, avancen y predican el Evangelio a todo este continente y cuando vuelvan les daré el poder para predicar mi Evangelio a todas las naciones. Y los escritos que les he dado son para ser predicados a ellos pues no habrán otros escritos que sean dados a los gentiles. Los escritos que están escondidos, son para mi gente del convenio, y te los daré para reunirlos de entre todas las naciones pues mi palabra es Si y Amén.”

La palabra del Señor fue también dada a William Bickerton durante la conferencia de abril de 1868:

“En verdad, en verdad, dice el Señor Dios, el tiempo ha venido en que la salvación debe ir a los Lamanitas y será puesta antes de nuestra próxima conferencia.”

En el folleto “Experiencias Religiosas y Expectativas” está escrito que los hermanos William Bickerton, William Cadman y Benjamín Meadowcroft fueron a la nación Cherokee en 1868. Dios le reveló al hermano William Cadman que él proveería a la Iglesia un hogar en territorio indio para la predicación del Evangelio. Esto fue aceptado como revelación de Dios unánimemente; sin embargo, la misión de 1868 para los Indios Cherokee no siguió su final lógico. El hermano Cadman menciona que: “Cuando nuestros hermanos regresaron a casa estaban muy enfermos, nuestra gente fue desleal y dejaron la misión india a un lado.” Poco después, el Hermano Charles Brown tuvo una emocionante experiencia concerniente a la condición de los nativos. Él vio a uno mineros atrapados en una mina; tenían apariencia indígena. Esta experiencia concordó con la posición del Hermano Cadman referente al abandono del trabajo entre los nativos. El hermano Cadman menciona que luchó contra este movimiento, pero fue abrumadoramente desertado. Este abandono al trabajo entre los indígenas, fue causado principalmente por poner las cosas temporales por encima de las espirituales.

MIL AÑOS DE ACTIVIDAD LIMITADA: 1869-1969

Desde el año 1869, cuando el trabajo Indio fue virtualmente abandonado, hasta el año 1969, la Iglesia hizo esfuerzos esporádicos para responder a su comisión original, pero estos esfuerzos tuvieron éxito limitado. Algunos de los intentos que fueron hechos son descritos en los siguientes ejemplos:

En 1874, el hermano William Cadman fue inspirado para prevenir a la Iglesia sobre que no somos Israel (gentiles) en el sentido de ser beneficiarios bajo los convenios hechos con Israel, y que no seremos incorporados con Israel hasta que les llevemos el Evangelio.

La Iglesia tuvo una alentadora experiencia en la conferencia de Octubre de 1894 en Lucyville, Pa., que Dios no tendría ningún otro más que el verdadero Evangelio, yendo este a la simiente de José, y que teníamos el Evangelio más puro que cualquier otra gente y que Él emplearía esta gente para este trabajo.

El trabajo entre la simiente de José fue de nuevo enfatizado en julio de 1900 por medio de un comunicado de la rama de Lucyville. La conferencia llegó a la siguiente resolución:

“Se llega a la conclusión de que no estamos a salvo si no hacemos más esfuerzo del que hemos hecho en esparcir el Evangelio, y cada ministro hará mayores esfuerzos en el futuro. No nos consideraremos a salvo si no se hacen mayores esfuerzos en traer el Evangelio a los nativos.”

En la conferencia de Julio de 1904, el Quórum de Doce Apóstoles fue re-completado y fueron ordenados algunos evangelistas. Las bendiciones de Dios descendieron sobre su ministerio, y fue enviada otra misión para la gente Lamanita. Pero muy poco o nada se logró. Al parecer la falta de éxito se debe en gran parte al hecho de que muchos de los que fueron enviados a esas misiones no tenían un espíritu para trabajar con los nativos, y no predicaron el mensaje de restauración en los años 1829 y 1830.

El hermano Cadman, al describir la relación de la reunión de la misión indígena, señala que El Libro de Mormón enseña que el trabajo entre la simiente de José precede a la reunión. Él también indica que los gentiles deben llegar ellos mismos a la condición propia ante Dios de llevar el evangelio a la simiente de José. Explica también que Dios realizará su trabajo incluso si tiene que reducir su iglesia

a un solo hombre. La palabra de Dios declara que los gentiles deben llevar el evangelio a los Lamanitas y su palabra no puede romperse, tal como declara Nefi:

“y cuando sucedan estas cosas, de modo que vuestra posteridad empiece a conocerlas, entonces les será por señal, para que sepan que la obra del Padre ha empezado ya, para dar cumplimiento al convenio que ha hecho al pueblo que es de la casa de Israel.” 3 Nefi 21:7

El trabajo entre la simiente de José previo a los años 70, había tenido éxito limitado. Se establecieron misiones en Muncer y Six Nations, Canadá a principios de 1930; en Dakota del sur en los años 50 y después en San Carlos y Rio Blanco, Arizona en los 60.

LA IMPORTANCIA DE LA REVELACIÓN DE LOS ULTIMOS DÍAS

La revelación siempre ha jugado un rol importante en el trabajo de la restauración y la necesidad de la misma fue enfatizada por Moroni:

“He aquí, examinad las revelaciones de Dios; pues, he aquí, llegará el tiempo, en aquel día, en que se cumplirán todas estas cosas.” Mormón 8:33

Los gentiles son también desafiados por Moroni a limpiarse a sí mismos de toda iniquidad ya que en aquel día Dios desplegará ante ellos todas sus revelaciones:

“Porque el Señor me dijo: No irán a los gentiles sino hasta el día en que se arrepientan de su iniquidad, y se vuelvan puros ante el Señor. Y el día en que ejerzan la fe en mí, dice el Señor, así como lo hizo el hermano de Jared, para que se santifiquen en mí, entonces les manifestaré las cosas que vio el hermano de Jared, aun hasta desplegar ante ellos todas mis revelaciones, dice Jesucristo, el Hijo de Dios, el Padre de los cielos y de la tierra, y de todas las cosas que en ellos hay.” Éter 4:6-7

Dios ha hablado por medio de sueños y revelaciones en los años pasados referente al trabajo indígena. Hay revelaciones dadas a la Iglesia, no solo para ser archivadas, sino para guiar a la Iglesia. Debemos estar dispuestos a obedecer las revelaciones de Dios, como fueron han sido dadas antes, si es que esperamos futuras revelaciones. Esto fue revelado a la Iglesia en un sueño que tuvo la Hermana Florence Tonachella en 1964. Ella se encontró a sí misma en un campo donde había árboles frutales. Deseaba tomar del fruto de los arboles, pero se le dijo que aun no estaba maduro, y que debía recoger la fruta que cubierta con hojas en la base del árbol. Ella pensó que quizá la fruta ya estaría agusanada, pero estaba perfecta. La Iglesia interpretó este sueño con el significado de que la fruta cubierta con hojas, representa los sueños y revelaciones que ha tenido la Iglesia General pero se han quedado archivados y se utilizan con poca frecuencia.

Veamos algunos extractos de estas experiencias, representadas por fruta, mientras estas se relacionan con nuestro trabajo misionero con la simiente de José. Proviene de todas partes de la Iglesia.

En un sueño que tuvo el Hermano Joseph Lovalvo en abril de 1966, él notó que las personas nativas presentes eran molestadas durante la Conferencia de La Iglesia General. Su molestia fue explicada por la Hermana Maness, una nativa de Sarnia, Ontario, Canadá, quien dijo: “Hermano Joe, tus hermanos nos han dejado fuera de tu predicación. No somos representados en tu predicación ya más.”

No es suficiente, sin embargo, solo predicar acerca de Israel, como nos revela el sueño de la hermana Eva Moore que tuvo en 1946:

“Soñé que era llamada a entrar a una habitación grande semi-iluminada por una mujer. Conforme entraba en la habitación escuché llorar a un niño; y en el centro de la habitación mire un niño indígena. Le pregunté por qué lloraba. El me dijo que tenía hambre. Mientras él respondía, otros niños nativos se aproximaron de otras partes de esa habitación semi-iluminada. Miré hacia el reloj y vi que era la una en punto. En mi mente, pensé que estos niños estaban bajo el cuidado de hermanos y hermanas que fallaron en traerles su comida y que no sería sino hasta las 4 o 5 en punto que serían alimentados, porque los hermanos y hermanas estaban reunidos en la Iglesia. Entonces el sueño cambió, y vi al hermano William Cadman cargando una bandera Americana. Preguntándome que es lo que él haría, lo seguí. Él llegó a un púlpito, colocó la bandera y se alejó caminando, diciendo: “Es tiempo de ir y dar a conocer la escritura.”

A partir de este sueño, puede verse que el niño nativo y los otros niños nativos en la habitación semi-iluminada debían supuestamente ser alimentados por hermanos y hermanas, pero los dejaron pasar hambre. La amonestación dada por el hermano William Cadman, de ir y dar a conocer la escritura, significa que la Iglesia debe ir más allá de sus ramas locales y predicar el evangelio. La Iglesia debe hacer como dice claramente El Libro de Mormón, ir a la casa de Israel y decirles las grandes cosas que el Señor ha hecho por sus padres. Deben saber concierne a los convenios del Señor, que no están separados para siempre. El mensaje de La Iglesia debe convencer a judíos y gentiles de que Jesús es el Cristo, el eterno Dios manifestándose ante todas las naciones.

En 1952, la hermana Raffaella DeFalco vio un grupo de hermanos y hermanas parados junto a la orilla de un río viendo un bote que estaba siendo abordado por un grupo de nuestros elders. El bote zarpó, pero los hermanos no se dieron cuenta que el bote había perdido su curso. Entonces se estrelló en un edificio. Los hermanos trataron de liberar el bote. Cuando el bote fue finalmente liberado, se les preguntó a dónde iban. Algunos respondieron que irían entre la gente nativa.

La hermana Ruby Kinser de Ohio, vio en un sueño, el 1ero de septiembre de 1973, a un hombre llegar a su puerta trasera. Él estaba muy cansado. Ella lo invitó a pasar y le ofreció comida y bebida. Mientras se sentaban a la mesa, él le dijo que fuera para ser ungida, y después que ella fuera ungida fuera y le dijera a su gente que fueran ungidos, de modo que pudieran enfrentar el mañana.

El hermano Anthony Loalvo de Detroit, Michigan tuvo un sueño el 19 de abril de 1975 en donde él estaba caminando por un camino en una reservación indígena. Vio a cinco hombres caminando junto con él. Le hablo a uno de ellos diciendo: “José, José, cuánto tiempo he esperado por ti.” El hombre habló diciendo: “Lo sé, pero le dijiste a nuestra gente que fuera paciente, no tardará mucho. Pero antes de que yo venga, habrá una gran destrucción en esta tierra.”

La hermana Elaine Jordan de Redlake, Arizona se despertó una noche en marzo de 1963, escuchando las siguientes palabras:

“Dile a tu madre y a tu padre que se preparen porque José ya viene.”

En un sueño que tuvo el hermano Michael McGuire de la rama de Lorain, Ohio en 1969 , se nos dijo que el tiempo es corto, queda poco. Debemos acercarnos al Señor más y prepararnos para lo que está adelante. El hermano McGuire vio al hermano William Cadman quien dijo: “Pronto los indígenas

serán nuestros hermanos, y los jóvenes ayudarán a enseñarles.” Él amonestó a la Iglesia para que ayunaran y oraran por fuerza y unidad.

La urgencia de predicar el evangelio a los nativos ha sido reiterada en nuestros días, cito una experiencia recibida en el distrito de Pennsylvania:

“El 21 de enero de 1976, soñé que era dirigido por un hombre hacia una habitación muy grande. No sé quién era. En la habitación había una mesa rectangular donde vi a 7 nativos sentados conversando. Su conversación y risas parecían presentar un ambiente de felicidad. No había nada en la mesa, el hombre que me llevó me presentó a los primeros dos a mi derecha. Los saludé a cada uno con ósculo santo y sentí un buen espíritu. Uno de los dos me preguntó por qué quería ayudarlos. Con lágrimas en mis ojos, le respondí. “Porque si no lo hacía, estaría en un gran peligro cuando me presentará ante Dios para ser juzgado.” Lo más importante que recuerdo sobre este sueño es el espíritu que sentí cuando saludé a los dos hombres y les di mi respuesta. Supe totalmente que era el espíritu de Dios.”

La respuesta que el soñador da a la pregunta, por qué quieres ayudarnos (refiriéndose a la gente indígena) merece mucha atención: “Porque si no lo hacía, estaría en un gran peligro cuando me presentará ante Dios para ser juzgado.” El hermano John Griffith tuvo una experiencia similar mientras asistía a una reunión del comité de nativos americanos en México en marzo de 1976. Se levantó influenciado por el espíritu y dijo: “Hermanos, he sentido que Dios nos está instruyendo que hacer. Si fallo en realizar este trabajo, temo que pueda perder mi alma.”

La conciencia sobre el peligro espiritual fue mencionada hace muchos años atrás por Moroni:

“Y el que respire iras y contiendas contra la obra del Señor, y contra el pueblo del convenio del Señor, que es la casa de Israel, y diga: Destruiremos la obra del Señor, y el Señor no se acordará del convenio que ha hecho con la casa de Israel, tal persona está en peligro de ser talada y arrojada al fuego.” Mormón 8:21

Al discutir este sueño en el distrito de Pennsylvania, el hermano Fred Olexa atestiguó fuertemente el espíritu concerniente a la necesidad del trabajo entre los nativos.

Hay por lo menos otras 30 experiencias más aceptadas por la iglesia relacionadas al gran trabajo entre la simiente de José.

LA SANTIFICACIÓN PRIMERO

La gran labor de restaurar a Israel, como el hermano William Cadman señaló, es un preludio a su reunión. La reunión no tendrá lugar hasta que nos purifiquemos y santifiquemos. En los días de Josué, se les dijo a los hijos de Israel:

“Santificaos, porque Jehová hará mañana maravillas entre vosotros.” Josué 3:5

El hermano Ether Furnier tuvo una experiencia en 1973 en relación al hecho de que ha llegado el tiempo para que se levanten los Josué. Esta experiencia fue aceptada por la Iglesia como un indicador de nuestra actualidad. Si esto es verdad, debemos seguir adelante con el proceso de santificación.

De vez en cuando el Señor ha amonestado a su Iglesia a continuamente esforzarse en estar limpia y purificada. Presento dos experiencias para ilustrar ese requisito espiritual de la Iglesia.

El hermano Joe Piacentino tuvo una experiencia donde él era llevado a un valle donde habitaba un grupo de indígenas. Ellos tenían jarras parcialmente llenas con medicina. La medicina no era de hierbas u hojas, sino del altar de los corazones puros y honestos. Se escuchó el sonido de voces gentiles diciendo que cuando llenáramos nuestras jarras con pureza como ellos (los nativos) habían hecho, la Iglesia tendría el poder de sanar y podríamos ir entre los indígenas para probar nuestra autoridad.

La Iglesia fue exhortada a través de un sueño que tuvo el hermano Al DeCaro, en octubre de 1972, que de manera que podamos avanzar, cosas tales como odio, envidia, celos, orgullo y murmuraciones deben ser removidas. Sobre esta experiencia, el hermano DeCaro escribió:

“El fin de semana del 10 al 12 de marzo, tuvimos la conferencia de California en la rama de Bell. El sábado en la tarde, mi esposa y yo fuimos invitados a pasar la noche en la casa de Pete y Mary Krasnaski de la rama del valle de San Fernando, el Señor nos bendijo en nuestra estadía en su hogar. Antes de irme a dormir, me arrodillé junto a la cama y le agradecí al Señor por todo el amor y las bendiciones recibidas y le pedí que bendijera nuestra conferencia del día domingo, de modo que pudiéramos regocijarnos juntos. Alrededor de las 4 de la mañana del domingo, tuve el siguiente sueño:

Parecía que estaba en nuestra rama de San Diego, y todos los hermanos y hermanas estaban parados en una fila, uno atrás del otro en medio del pasillo y el hermano Tom Liberto, quien es nuestro Elder presidente, estaba parado frente a la mesa del sacramento. En la pared atrás del estado había cinco o seis recipientes de metal que median como tres o cuatro pies cuadrados. Los hermanos y hermanas caminaron hacia el hermano Tom, uno por uno, ellos le decían algo y él les señalaba uno o varios de los recipientes, entonces el hermano o hermana caminaba hacia los recipientes y con su mano sacaban algo de su pecho y lo desechaban dentro del recipiente, y cuando volteaban para mirar hacia los demás de manera que pudieran sentarse, sus rostros irradiaban y todos mostraban una hermosa sonrisa. Algunos de los hermanos y hermanas fueron dirigidos a ir a solo un recipiente y desechar una cosa, pero algunos tuvieron que ir y desechar dos o más. Yo, por mi parte, recuerdo haber ido a tres diferentes recipientes. Cuando todos los hermanos y hermanas se hubieron sentado, era una vista hermosa, el mirar todos sus rostros y sonrisas resplandecientes, y las bendiciones de Dios estaban alrededor nuestro.

Algunos de los hermanos y hermanas se les mandó ir a un solo recipiente para desechar esta cosa y a otros se les indicó que fueran a dos o más. Yo mismo recuerdo haber ido a tres contenedores diferentes. Cuando todos los hermanos y hermanas habían tomado asiento, era un hermoso espectáculo ver todos los rostros sonrientes radiantes y las bendiciones de Dios estaban a nuestro alrededor.

Entonces el hermano Tom comenzó a exhortarnos y dijo: "La razón por la que Dios estaba bendiciendo nuestra Rama es porque nos estamos deshaciendo de las cosas que nos impiden servir a Dios y evitar que Dios nos bendiga".

En el sueño, se me dio a entender que estas cosas que estábamos sacando de nuestro pecho eran odio, envidia, celos, orgullo, murmuración, etc., y cada recipiente se utilizaba para estas cosas. Entonces el poder de Dios cayó sobre el hermano Tom y gritó: "Esto, mis amados hermanos y hermanas, es lo que va a tomar para hacer que nuestra Iglesia avance. Tenemos que librarnos de las cosas que nos detienen de las bendiciones de Dios".

Entonces desperté tan lleno de Su espíritu que apenas podía contenerlo, y desperté a mi esposa para contarle de este hermoso sueño que el Señor me dio. Nuestra conferencia dominical fue verdaderamente bendecida, de tal manera que cuatro jóvenes más se convirtieron para dedicar sus vidas al Señor. Doy gracias a Dios por su amor, Su maravillosa misericordia y Su espíritu.

1970: EL INICIO DEL REINADO PACÍFICO

Se ha revelado a la Iglesia que la gran obra de la restauración requiere la conciencia de que Israel no aceptará nada más que el Evangelio no adulterado, por lo tanto, la Iglesia debe procurar limpiarse y purificarse. La Escritura también nos enseña que la tierra, incluso los animales y la familia humana, sufrirán un cambio durante el tiempo del recogimiento de Israel. ¿Cómo puede ocurrir este gran milagro? El hermano Alma Cadman presentó a la Iglesia el concepto del Reino Pacífico y señaló que en 1970 experimentaríamos el acomodamiento de esa era del tiempo. El concepto del Reino Pacífico deja claro que una condición de paz precederá al milenio. Hemos tenido experiencias verificadoras dentro de la Iglesia de que la inspiración del hermano Alma fue de Dios.

En un sueño que tuvo el hermano Joseph Ciotti en julio de 1939, se encontró en un lugar donde la palabra de Dios estaba siendo predicada por los hermanos Fred Fair y Alma Cadman. El hermano Cadman le dijo al hermano Fair: "Quedan treinta años más y todo lo que dijeron los profetas debe suceder." El hermano Cadman también dijo, "Debemos creer en las Escrituras."

Al añadir treinta años a 1939, nos lleva al año 1969, o al comienzo del Reino Pacífico.

El hermano Fred Fair tuvo un sueño el 5 de agosto de 1933, en el que conversó con el hermano Anthony Todaro en relación con el Reino Pacífico. En el sueño, se vio a sí mismo en un campo abierto donde todo era verde. Estaba cavando y se encontró con un tallo de repollo que tenía muchas cabezas. Cuando se agachó para conseguir una de las cabezas, le preguntó al hermano Todaro si este era el Reino Pacífico. Un hombre apareció y les dijo: "El Reino Pacífico tendrá lugar cuando el hermano Fred alcanzará la edad de 84 años".

La edad del Hermano Fair al comienzo del Reino Pacífico	84
Su edad en el momento del sueño	<u>-47</u>
Años necesarios para cumplir el sueño	37
Fecha del sueño del hermano Fair	1933

Número de años necesarios para cumplir el sueño	<u>+ 37</u>
Por lo tanto, la fecha del comienzo del Reino Pacífico	1970

La hermana Virginia Sorton de Greensburg, Pa., en un sueño aceptado por la Iglesia en abril de 1959, vio al hermano Alma aparecerle y decirle: "Toda mi vida he trabajado y escrito el camino para ellos. Todo lo que tienen que hacer es seguirlo".

En el momento de esta experiencia, ella no sabía que Alma Cadman había escrito el panfleto, *El Séptimo Día de Descanso*, una explicación del Reino Pacífico.

El hermano Mario Milano presentó la siguiente experiencia a la Iglesia en agosto de 1967. Soñó que asistía a una Conferencia General de la Iglesia. Vio al hermano Alma Cadman sentado entre los doce apóstoles. El hermano Milano se llenó del espíritu y se levantó sobre sus pies y mirando a Alma Cadman dijo: "De cierto, de cierto os digo, todo lo que el hermano Alma profetizó que tendría lugar seguramente llegará a suceder."

Hay muchos pasajes de las Escrituras en la *Biblia* y en el *Libro de Mormón* que se relacionan con esta condición pacífica, algunos de los cuales son: Isaías Capítulo 11, Isaías 2:1-5, Miqueas 4:1-8, Nefi 22:24-28 e Isaías 66:8. En esta última referencia, Isaías habla de Sión que estará de parto para dar a luz a sus hijos. Entonces el profeta dice: ¿Dará Sión a luz y no saldrá del vientre? El año 1970 fue como el profeta declaró, un tiempo de parto. Este parto de Sión es muy parecido al parto de una mujer antes de dar a luz a un hijo. La vida comienza como concepción, pero el nacimiento real no tiene lugar hasta que el niño sale. En esta década de los años setenta, el mundo ha pasado por el período de parto. Si bien la concepción sionica ha tenido lugar, el período justo antes del nacimiento real recién está comenzando. Podemos animarnos en la profecía de Isaías: "Por amor de Sión no callaré, y por el amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha." Isaías 62:1

La Iglesia está en el segundo versículo en el que los gentiles verán la justicia de Israel. El profeta también declara que Israel "no será más llamada abandonada" ni su tierra será desolada porque el Señor se deleitará en ella. Entonces Dios habla:

"Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis de Jehová, no reposéis, ni le deis tregua, hasta que restablezca a Jerusalén, y la ponga por alabanza en la tierra." Isaías 62:6-7

PASOS SIGNIFICATIVOS HACIA SION

En 1970, cuando los apóstoles y otros se reunieron en ayuno y oración en la Reservación India de San Carlos en Arizona, tuvieron una experiencia similar a la profecía anterior, en la cual Isaías declara que Israel "no será más llamada abandonada". La palabra del Señor fue dada: "Este día os he aceptado como los verdaderos hijos de Leví, porque habéis entrado en los tabernáculos para

purificaros y limpiaros. Y a José, mi amado José, este sabe, así dijo el Espíritu, a partir de hoy, ya no serás llamado abandonado. Pero a partir de ahora serás conocido como mi engendrado."

Esta experiencia puso fin al calado de cien años. Habíamos entrado en una nueva era de tiempo, en la que nos estamos moviendo hacia Sión.

Esa experiencia también dio lugar a otra efusión del espíritu de Dios en abril de 1972, Conferencia General de la Iglesia durante un discurso del hermano Peter Capone al ministerio. Mientras hablaba del significado del ayuno mencionado anteriormente en San Carlos, y de que el ministerio no había estado predicando concerniente al Reino Pacífico con poder y espíritu a nuestro pueblo, el hermano James Loalvo habló con el espíritu diciendo:

"Escuchad la palabra del Señor, escuchad lo que dice mi siervo porque he puesto estas palabras en su boca."

El hermano Capone concluyó sus comentarios con una experiencia personal que respondió a una pregunta que había hecho al Señor con respecto a lo que nosotros, como pueblo, debemos hacer en nuestros días en relación con la obra de la restauración. Dijo que oyó un toque en su puerta y mientras iba a investigar quién estaba allí, la voz del Señor dijo: "Toca un poco más fuerte y un poco más claro".

La siguiente acción tomada por el Ministerio General en relación con la reunión de Israel fue la selección de un comité conocido como el Comité Indio Americano el 17 de octubre de 1975. Esta comisión se encargó de movilizar los esfuerzos de la Iglesia para llevar el Evangelio a la semilla de José. El comité se reunió en Phoenix, Arizona el 24 de enero de 1976. Durante esta reunión, el hermano Larry Watson sacó a la luz el pasaje de las Escrituras en Joel en cuanto al llamamiento de un ayuno solemne, el mismo pasaje de las Escrituras mencionado por el hermano Peter Capone en la conferencia de 1972. Mientras se discutía esto, el hermano Isaac Smith habló en lenguas. Luego interpretó las lenguas: "Hermanos, debemos encontrarnos en México, y el Señor estará con nosotros."

Como se indica en este mensaje, el comité se reunió en México los días 5 y 6 de marzo de 1976. Antes de esta reunión, se le habló a la hermana Davidson, hermana del hermano William H. Cadman, acerca de la reunión de los hermanos en México, y dijo que ese era el mismo espíritu de reunión y predicación de Israel que el hermano William Cadman, el padre y el hermano Alexander Cherry oraron hace años. La hermana Davidson tenía 104 años en el momento de esta reunión en México.

El recogimiento en México fue muy bendecido con visiones y poderosas manifestaciones del espíritu de Dios. El hermano Joseph Loalvo habló la palabra del Señor el sábado, diciendo: "Cuánto tiempo he esperado a que mi pueblo se humille". El domingo por la mañana, el hermano Isaac Smith habló la palabra del Señor diciendo: "Sigue mi espíritu, y te llevará a Israel". La reunión concluyó con el siguiente análisis:

"No se preocupen por el pasado. Miren sólo al futuro sin temor, porque Dios preparará el corazón de la simiente de José. Tomen lo que ya tienen y procedan dándose cuenta que Dios los guiará. Debemos santificarnos y estar unidos en espíritu. Esto sólo se puede mantener a través del ayuno y la oración. Sean agradecidos en el conocimiento de que en nuestros días, Dios está trabajando para

restaurar a Su pueblo. Sobre todo, somos el pueblo de Dios y somos iguales a la tarea". (del Comité AIC)

El siguiente paso en el movimiento hacia nuestra meta se tomó en la conferencia de octubre de 1976, cuando el ministerio declaró sus prioridades misioneros para la Iglesia. La resolución dice lo siguiente:

EL MINISTERIO GENERAL DE LA IGLESIA SE HA UNIFICADO EN LOS SIGUIENTES CONCEPTOS:

1. La Iglesia reconoció que en nuestros días se ha restaurado el Evangelio, primero a los gentiles, y que debemos seguir predicando a todos los que lo escuchen y acepten.
2. La responsabilidad de la Junta de Misiones de llevar a cabo un programa misionero en el país, en el extranjero y a la simiente José requiere el establecimiento de prioridades. Basándose en la doctrina aceptada de la Iglesia, la restauración de Israel, comenzando con la simiente de José, tiene la máxima prioridad y debe reflejarse en los planes y programas misioneros de la Iglesia. Esto no excluye la continuación de nuestros programas misioneros extranjeros. Este trabajo debe seguir ejecutándose de la misma manera que sabemos cómo hacerlo.
3. Además, el trabajo entre nuestras ramas y misiones no debe disminuir, sino que este esfuerzo debe acelerarse y ampliarse.
4. Todos los comités de la junta deben comprometer su apoyo total unos a otros para lograr el éxito de la responsabilidad misionera de la Iglesia ante el mundo.
5. Por lo tanto, se resuelva que el ministerio de la Iglesia acepta las declaraciones anteriores como la base para implementar un esfuerzo misionero total en toda la Iglesia y en todos nuestros Programas Misioneros Generales de la Iglesia.

Tal vez uno de los pasos más significativos dados por la Iglesia tal vez pasado por alto, como con la aceptación de la siguiente revelación presentada por el hermano Virgil Link, un hermano indio de Redlake. Después de ayunar y orar, se despertó de su sueño al oír las palabras audibles: "Venid a mí, oh mi pueblo. Es hora de edificar Sión".

Al aceptar esta revelación, la Iglesia está comprometida con el comienzo de la edificación de Sion.

Me refiero de nuevo a mis observaciones anteriores sobre el proceso del parto antes del nacimiento de un niño. En la construcción, hay un tiempo de conceptualización, que toma forma en forma de un conjunto de planos. Esta es la primera forma de vida. Expresa las dimensiones, el material, y también proporciona las instrucciones a seguir para completar la estructura. La Iglesia debe proceder a averiguar el alcance de su compromiso con Sión. Cada miembro debe evaluar el material o los talentos que Dios le ha dado para esta gran obra. A la Iglesia se le ha dado la dirección de ir a Israel. La implementación de esta directiva resultará en la apertura de nuevas perspectivas que conducirán al desarrollo del gran plan maestro de Dios. Nefi predijo:

"No hay nada secreto que no haya de ser revelado; no hay obra de tinieblas que no haya de salir a la luz; nada hay sellado sobre la tierra que no haya de ser desatado. Por tanto, todas las cosas que han sido reveladas a los hijos de los hombres serán reveladas en aquel día; y Satanás no tendrá más poder sobre el corazón de los hijos de los hombres, por mucho tiempo." II Nefi 30:17-18

LA SERIE DE EVENTOS QUE CONDUCEN A LA NUEVA JERUSALÉN

La construcción de una ciudad llamada la Nueva Jerusalén sobre esta tierra está relacionada con el recogimiento de Israel en general y específicamente con la simiente de José. Este importante recogimiento, en cumplimiento de los convenios hechos a Abraham, Isaac y Jacob, debe tener lugar antes de que Cristo regrese. Se nos dice:

"Y enviará a Jesucristo, que os fue antes anunciado: A quien de cierto es necesario que el cielo debe reciba hasta los tiempos de restauración de todas las cosas, de que hablo Dios por boca de Sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo." Hechos 3:20-21

Mientras que muchos en el mundo de hoy están en una cuenta regresiva para el rapto, la Iglesia debe estar en una cuenta regresiva de los acontecimientos de los últimos días de Dios que eventualmente conducirá a la resurrección. Se están escribiendo muchos libros sobre el rapto. Sin embargo, dejan fuera los acontecimientos más importantes que precederán a la segunda venida de Cristo: El recogimiento de Israel en el hogar de las tierras de su herencia, la construcción de la Nueva Jerusalén y el establecimiento de Sión.

En III Nefi 21, el Salvador presentó la secuencia de acontecimientos de la gloria de los últimos días. Prometió que daría una señal para que la Iglesia supiera cuándo debía llevarse a cabo el recogimiento de Israel de su larga dispersión y el establecimiento de Sión. Antes de dar este signo, los gentiles serían llevados a esta tierra y establecidos como un pueblo libre para mostrarles Su gran poder y para permitirles venir bajo los convenios de Israel, Jesús continuó diciendo que cuando se les diga a la simiente de José de las cosas que reveló a sus antepasados en el momento de Su aparición en esta tierra, sería una señal para ellos que la obra del Padre ya ha comenzado a cumplir Sus convenios. En algún momento durante este período, el vidente escogido saldrá a la luz. Él será empañado, pero no será destruido. Los gentiles que no se arrepientan ni crean serán cortados.

La simiente de José se levantará como un cachorro de león y destruirá a sus adversarios. Los gentiles perderán su movilidad, su poder de guerra disminuirá, sus ciudades serán destruidas. La brujería, la idolatría, la mentira, la envidia, las luchas, el engaño, la astucia sacerdotal y las fornicaciones se eliminarán. Dios ejecutará la venganza sobre los gentiles incrédulos.

La Iglesia, sin embargo, durante toda esta calamidad comenzará a crecer y esta tierra que se prometió a la simiente de José les será devuelta como herencia. Los gentiles creyentes entrarán entonces bajo el convenio y comenzarán a ayudar a la simiente de José en la construcción de una ciudad llamada la Nueva Jerusalén. Este es el comienzo de la gran obra del Señor, en relación con el establecimiento de Sion. El llamado saldrá a toda la simiente de José en Norte, Sur y Centro América para que vengan y disfruten de la Nueva Jerusalén. Se dará gran poder, y Cristo hará su aparición entre ellos.

Esta gran obra continuará extendiéndose incluso al recogimiento de las tribus perdidas de Israel. Entonces la obra de Dios comenzará con todas las naciones para que el pueblo de Dios sea liberado para regresar a casa a las tierras de su herencia.

UN MOVIMIENTO INDIO PARALELO

En la edificación de Sión, como se registra en III Nefi 21:23, los gentiles ayudarán a la simiente de José en la edificación de la Nueva Jerusalén. Mientras los jóvenes Josué de la Iglesia se pongan de pie, también debe haber un movimiento paralelo entre los jóvenes de la simiente de José. En una cita reciente del Navajo Times, se dijo que el setenta y cinco por ciento de la población navajo, que es de 160.000 personas, tiene menos de treinta años de edad. Muchos de ellos están adquiriendo títulos en educación, negocios, economía y medicina.

En un sueño que tuvo la hermana Mabel Bickerton el 8 de abril de 1948, vio que estaba en una gran reunión de los santos. Estaba sentada cerca de la parte delantera de la habitación con su madre. Vio a muchas personas afligidas pidiendo oración y siendo ungidas. Se volvió hacia su madre y le dijo: "Si solo nuestros hermanos tuvieran el poder que se manifestó el día de Pentecostés. El hermano William Cadman fue entonces a donde estaban sentadas la hermana Mabel y su madre y les presentó a muchos jóvenes indios. Dijo que nunca había visto tantos indios en la Iglesia antes. Mientras la hermana Mabel relataba este sueño, se inspiró con la idea de que a medida que los indios entraran en la Iglesia y la obra progresara entre ellos, el poder que los discípulos experimentaron el día de Pentecostés sería con nuestra Iglesia.

Recientemente, una caravana india viajó más de 157.000 millas por los Estados Unidos, advirtiendo a la gente de destrucción inminente. Hombres como Thomas Banyacya, un Hopi y Mad Bear Anderson, un indio Tuscarora, acompañaron a este séquito. Ambos tenían un mensaje urgente para relacionarse con quien escucharía. Thomas Banyacya declaró que aunque los indios representan la mitad del uno por ciento de la población de la nación, sin embargo, son ricos en espíritu y corazón y se mantendrán como una nación de fuerza. Proclamó: "Hablabamos un idioma después de la purificación. Todos seremos un solo pueblo; todo se convertirá en nuevo, no más sistemas de dinero, lo intercambiaremos todo libremente, no necesitaremos cercas. Necesitamos revivir el espíritu de nuestro pueblo".

Mad Bear Anderson declaró: "Mucha de nuestra gente ha tenido sueños y visiones que el tiempo es corto (refiriéndose al cumplimiento de la profecía) usted (dirigiéndose a una audiencia gentil) deben arreglarlo con mi pueblo. El día y la noche no pueden morar juntos. (Quería decir que los gentiles tendrían que arreglarlo con los indios). Entonces dijo, una vez más refiriéndose a los gentiles: "Deben reunir a su pueblo o la tierra será destruida como sucedió en los otros mundos". Dijo que tomaría cuatro días dar todas las profecías. Advirtió, "No participe en programas que destruirán a mi pueblo".

Vine DeLoria, Jr., un líder indio sioux, comentó: "De todos los grupos en el mundo moderno, los indios son los que mejor afrontan la situación moderna. La flexibilidad del punto de vista tribal permite a los indios enfrentarse a situaciones devastadoras y sobrevivir".

Los líderes Hopi, en una carta escrita al presidente Truman, el 28 de marzo de 1949, de Oraibi, Arizona, escribieron: "El día del juicio pronto estará sobre nosotros. Vamos a darnos prisa, y pongamos nuestras casas en orden antes de que sea demasiado tarde.

"El Hermano Perdido", dice una profecía iroquesa como lo relató Mad Bear Anderson: "Estarán esperando a un líder joven, como un niño indio posiblemente en su adolescencia, que sería un

vidente escogido. Nadie sabe quién es ni de dónde vendrá, pero se le dará un gran poder y será escuchados por miles."

Una experiencia que se tuvo en Pinetop, Arizona, coincide con esta profecía.

El domingo 20 de mayo de 1973, mientras el hermano Joseph Calabrese predicaba, preguntó: "¿Cómo debe ser liberada la simiente de José?" Se revela en el record que tenemos uno (refiriéndose al vidente escogido), quien sea y dondequiera que esté nadie sabe, solo Dios sabe cómo él conocía a Moisés. Mientras el hermano Joe decía esto, el hermano Thurman Furnier se levantó en espíritu y dijo:

"Sé que revelaré en mi propio tiempo, así dice el Señor, dónde está y quién es y qué obra hará con gran poder para sacar a los hijos de Israel de la esclavitud y para la salvación. Así dice el Señor."

Thomas Banyacya hizo esta apelación: "Ha llegado el momento de actuar con sentido. La destrucción de todas las tierras se está produciendo y acelerando a un ritmo rápido. El tiempo de purificación está cerca de acuerdo con muchas profecías. Esto significa que la vida humana tiene que ser purificada o castigada, por ciertos actos del Gran Espíritu debido principalmente a la corrupción, la codicia y el alejamiento del Gran Espíritu."

Recordó que en el año 1948, los líderes Hopi se reunieron en sus sagradas kivas durante muchos días, para recordar sus antiguos conocimientos. Después de la reunión, sintieron que tenían que contarle a su pueblo y también al mundo entero acerca de algunas de estas cosas.

Las siguientes profecías, muchas de las cuales se han cumplido, y algunas de las cuales se cumplirán en un futuro próximo, se revelaron en tablillas de piedra que los Hopis tienen en su poder. Esto se tomó de un discurso al Presidente y a los miembros de las Naciones Unidas reunidos en Vancouver, Canadá, el 11 de junio de 1976:

1. Los carruajes irían a través de la tierra que se verían como muchas casas conectadas con el humo que sale de la primera (por lo tanto, refiriéndose a la llegada del tren).
2. Carruaje volando a través del cielo sin que nada los jale (esto se refiere a los aviones).
3. Muchas carreteras en la tierra de Hopi y desde la distancia se verían como agua corriente. (Los Hopi se preguntaban qué significaba esto hasta que descubrieron que como el pavimento se ve desde la distancia, parece agua).
4. Se construiría una casa de cristal en esta tierra y todas las naciones del mundo irían allí para airear sus quejas. (Se les dijo que quienes fueran sus líderes religiosos en ese momento deben ir a la casa de cristal alta y advertir al mundo del Día de la Purificación. Si el pueblo no se arrepiente, será destruido. Los Hopi han intentado hacer esto).
5. Una calabaza de cenizas será arrojada del cielo y destruirá todo a la vista. (Esto podría referirse a la bomba atómica cayendo sobre Japón).
6. Habrá tornados. Al principio habrá advertencias. Si el pueblo no se arrepiente, empeorará y resultarán en muertes.
7. Una serie de terremotos se sentirían en toda la tierra, y vendrían como advertencias al pueblo para arrepentirse. Si no se arrepienten, un devastador terremoto golpeará muchas ciudades y resultará en la muerte de grandes masas de personas.
8. Las inundaciones se verían en lugares donde nunca se han visto.
9. Habría grandes cambios climáticos en todo el mundo, fríos, secos y húmedos. En cada caso, sería el peor reportado en la historia.

10. Habría hambruna, pestilencia, enfermedades y plagas por toda la tierra.
11. Fueron advertidos contra los rayos que entraban en sus hogares (es decir, electricidad). Se les dijo que si dependían de esto, se cortarían y la gente entraría en pánico.
12. Se les advirtió contra el agua corriente en sus hogares. Se contaminaría.
13. Habría terribles peleas por toda la tierra. A los Hopi se les advirtió que se quedaran en su reserva y evitarían este problema.
14. La luna se convertirá en sangre y el sol la ocultará su rostro de vergüenza.

Dan Katchonva dijo en 1959 que el tiempo está a punto, las profecías se han cumplido.

ADVERTENCIAS A LA IGLESIA

¿Se ha advertido a la Iglesia acerca de algunas de estas condiciones? Desde 1939, la hermana Sarah Watson presentó un sueño a la Iglesia en el que se encontró en una reunión con el hermano Furnier a cargo. Dijo al final de la reunión: "Hermanos y hermanas, permanezcan sentados. Hay una hermana que ha tenido un sueño que contiene profecía". Ella dijo: "Queridos hermanos y hermanas, llega el momento en que algunas personas de esta Iglesia buscarán divorcios y separaciones de sus esposos y esposas, y habrá murmuraciones, y en el mundo habrá guerras y rumores de guerras y destrucción. ¡Ay, ay de estos, (es decir, los que buscan divorcios, etc.), porque en ese día serán encontrados sin casa, sufriendo junto con el mundo."

Este sueño señala que ser miembros de la Iglesia no necesariamente nos hace inmunes a las tentaciones ni exentos de las consecuencias del pecado. La Escritura dice que el juicio comenzará en la casa del Señor. La hermana DeMelis, de Detroit, Michigan, vio en un sueño (febrero de 1940) que el hermano William Cadman envió una carta a todos los hermanos y hermanas diciendo: "Quiero que todas las ramas y misiones se reúnan el próximo domingo en un lugar determinado". El lugar de encuentro era como un gran campo y todos los apóstoles, evangelistas y ancianos estaban sentados en filas. Un hombre de blanco apareció, y los hermanos y hermanas le preguntaron: "¿Por qué había murmuración, muerte y enfermedad entre Su pueblo". Este hombre dijo: "Ay de vosotros que no hagáis mi voluntad porque aún no habéis visto nada." Luego se dirigió a los apóstoles y al resto del ministerio y dijo: "Ustedes también serán castigados si no hacen mi voluntad".

La destrucción inminente que viene a esta tierra nos ha sido contada muchas veces. En octubre de 1943, la hermana Schooster de la Rama Rock Run escuchó a Dios decirle en un sueño que advirtiera a la gente de La Iglesia de Jesucristo que se preparara para la destrucción que está llegando a esta tierra. Dijo que fuera fiel y fiel a la Iglesia y que transmitiera a todos los que escucharían las buenas nuevas del Evangelio Restaurado.

En una visión que tuvo en Lorain, Ohio, el 5 de septiembre de 1976 por Frank Altomare, dijo: "Veo a un hombre parado junto a la puerta. Es ese gran hombre Juan Divino. Oh, Juan, Juan, ¿cuáles son esas palabras, cuáles son las palabras que estás hablando a tu pueblo?". Y estas son las palabras que dijo: "He venido a consolar a mi pueblo y el Señor va a mostrar muchos milagros en La Iglesia de Jesucristo. Veremos levantarse incluso los muertos. Soy tu siervo. Yo soy de Dios y bendeciré a mi pueblo y estaré con ellos. Continúen orando, ayunando y orando. **Esta nación** va a llegar al polvo de esta tierra..."

Con todas las advertencias de destrucción inminente, podemos animarnos en una experiencia presentada a la Iglesia el 27 de enero de 1976, desde Florida, en la que el soñador vio a un apóstol dirigiéndose a toda la Iglesia, que parecía estar reunida en un gran círculo. Dijo que sabía que había esperado mucho tiempo para poder decir lo siguiente: "Hermanos y hermanas, estamos empezando a ver comenzar la palabra de Dios".

EL TRABAJO EN CUESTIÓN

La Iglesia ha sido advertida. Ya es hora de que el pueblo de Dios elimine todos los obstáculos y comience a movilizar toda su fuerza y poder para traer a Israel de vuelta a casa a su legítima herencia.

Esta gran obra de recogimiento y la edificación definitiva de Sión requerirá la ayuda tanto de los jóvenes como de los ancianos. La Iglesia necesita la fuerza de los jóvenes y la sabiduría que guía a los ancianos. Es mi creencia personal y espero que parte de esta generación presente vivirá para ver la construcción de Sión cambiar de su estado embrionario actual a su nacimiento real. Sin embargo, hay que recordar que el nacimiento de un bebé es la culminación de un proceso de maduración que comenzó con un embrión y termina con el bebé.

Hay un fuerte movimiento entre los jóvenes para involucrarse totalmente en el programa misionero de la Iglesia. Un joven ministro de una rama en California hizo la siguiente declaración: "Si usted quiere culparnos por algo, entonces culpe a nosotros por creer en sus palabras lo suficiente como para querer hacer algo al respecto". Se refería a las muchas veces que había escuchado a los hermanos mayores predicar acerca de las promesas a Israel y la edificación de Sión.

La obra de los jóvenes en este gran trabajo de los últimos días en parte nos fue revelada en el sueño del hermano Michael McGuire en el que vio al hermano William Cadman exhortando a los jóvenes diciendo: "Prepárense para lo que está por venir". Luego relacionó la obra futura de la Iglesia con los jóvenes diciéndoles que se mantuvieran cerca de la Iglesia y que siguieran los pasos de sus padres y antepasados. También dijo, "Pronto el indio será nuestro hermano y los jóvenes ayudarán a enseñarles."

En el momento de este sueño, no había jóvenes de la Iglesia que vivieran en las reservas indias. En la actualidad, hay 35 adultos que residen en las reservas. Muchos de ellos han sido fundamentales en la creación de varios tipos de programas educativos. La Iglesia está bien representada por jóvenes hermanos y hermanas en muchos de los principales cargos administrativos en diversas reservas. El potencial para enseñar a los indios está alcanzando actualmente grandes proporciones.

En un sueño que tuvo una hermana joven en California en el año 1966, vio al hermano William Cadman en un sueño. Le dijo a ella y a su hermana, junto con sus esposos, que tenían una obra que hacer, y les dio un mensaje para alentar a sus esposos a continuar sus estudios, que Dios usaría su educación en Su obra. También les dijo que se capacitaran tanto como pudieran. Concluyó sus comentarios diciendo, "**Ve y dile a los demás este mensaje.** "

Los jóvenes, sin embargo, van a necesitar la ayuda de los hermanos y hermanas mayores en esta gran obra. Un sueño que tuvo recientemente en Ohio (aceptado por la Iglesia en la conferencia de

octubre de 1976) lo señala muy vívidamente. El soñador, inspirado por el hermano Dominic Thomas hablando de que la Iglesia hoy está en el umbral de una nueva era, tuvo el siguiente sueño:

"Todos los jóvenes de la Iglesia marchaban en perfecta formación y estaban uniformados. Los jóvenes marchan en formación simétrica y envueltos en brillantes rayos del sol. Detrás de ellos había un evangelista.

Este sueño señala que los jóvenes han capturado el espíritu evangelístico de la Iglesia y requerirán la ayuda de la autoridad del ministerio como un fuerte apoyo en esta marcha hacia el cumplimiento de la promesa de Dios.

Un ejemplo de este apoyo se experimentó en California y se informó a la Conferencia General de la Iglesia de abril de 1972. Un hermano joven contó de un sueño en el que conducía su coche a lo largo de la carretera. Su mano izquierda estaba en el volante y su mano derecha estaba en el Libro de *Mormón*. Oyó una voz que decía: "A la derecha está la tierra de los lamanitas y a la izquierda está la tierra de los judíos. Pronto se reunirán."

Mientras se contaba este sueño en la conferencia, el hermano Joseph Lovalvo habló con el espíritu diciendo: "Escuchadme h pueblo mío, acércate a mí, y os llevaré hijos e hijas, y los traeré entre los lamanitas y los haré padres y madres lactantes para ellos." (Estas dos experiencias fueron aceptadas por la Iglesia General).

La obra en cuestión en nuestra generación se describe vívidamente en una experiencia del hermano Ether Furnier, aceptada por la Iglesia en 1973.

"La noche después de que mi padre falleció estuve despierto toda la noche junto con mi compañero y mi madre. Eran como las 9:00 de la mañana. La voz del espíritu me dijo: "El último de la era Moisés está muerto, y es hora de que los de Josué se pongan de pie". Mi mente fue llevada a las Escrituras donde el Señor habló palabras de aliento a Josué, para no tener miedo, sino para salir con la fuerza del Señor. El espíritu era tan abrumador que bien casi me consumió en una manta de bendición".

Es interesante notar los comentarios de la Conferencia General de la Iglesia sobre esta experiencia: "Debemos ser fuertes y de buen valor, así como Dios dijo al pueblo después de la muerte de Moisés. Ahora debemos unirnos para que podamos salir y entrar en Sión".

Esta experiencia también indica el comienzo de una nueva era. Dice que ha llegado el momento de que los Josué se pongan de pie. Ahora vivimos en la era Josué. Nosotros, tanto viejos como jóvenes, debemos reunir todos nuestros recursos disponibles y comenzar la marcha hacia la tierra prometida del último día.

Realmente vivimos en una era trascendental, una que los profetas anhelaban ver. Se ha referido como la última dispensación del tiempo. Sí, todas las demás dispensaciones del principio de los tiempos encontrarán su consumación en esta gran dispensación al final del tiempo. Las líneas de batalla han sido trazadas. Satanás con toda su poderoso ejército ha declarado la guerra a la Iglesia del Señor Jesucristo. No podemos retroceder y esperar a que el tiempo nos alcance. Debemos ponernos al día con el momento en que vivimos.

Sabemos por las muchas experiencias que se nos han dado, que estamos entrando en un tiempo de cumplimiento de la profecía. El recogimiento de Israel y la construcción de la Nueva Jerusalén están muy cerca. Existe una gran posibilidad de que esto suceda en nuestros días o en el día de nuestros hijos. En un sueño que tuvo el hermano Sam Randazzo de Detroit, Michigan hace muchos años, vio a sus nietos (que ahora son actualmente adultos) jugando con animales salvajes. Alguien le habló y le dijo: "¿No tienes miedo de que sean heridos por esos animales salvajes?" Respondió: "No, ¿no sabes que estamos viviendo en el Reino de Paz?"

La hermana Sarah Watson, hija del hermano Sam Randazzo, tuvo un sueño correspondiente en julio de 1978, en el que vio a sus nietos provenientes de una nueva ciudad que se encontraba en una reservación india, detrás de una enorme roca. Se le dijo que era el comienzo de una hermosa ciudad nueva.

El *Libro de Mormón* dice que el pueblo indio será utilizado para construir una hermosa ciudad en esta tierra llamada la Nueva Jerusalén. Hace unos años, esto habría sido considerado una tarea imposible. Sin embargo, en los últimos años hemos visto un tremendo cambio entre el pueblo indio, que se ha comparado con el despertar de un gigante dormido. Se ha demostrado que la tierra donde habitan es rica en minerales y materias primas. Esta riqueza sin explotar existe no sólo en América del Norte, sino también en Centro y Sud América, donde existen ricos yacimientos de petróleo que podrían afectar el equilibrio de la energía mundial. No es casualidad que la obra de la Iglesia prospere ahora en México. En la conferencia NATRO (Native American Treaty Rights Organization) celebrada en Window Rock, Arizona, uno de los líderes indios expresó un sentimiento frecuente entre muchos indios: "No estaremos completos sin nuestros hermanos al sur de la frontera".

Parece que se está haciendo todo lo posible para entrar en un estado de preparación para el poderoso empuje de los últimos días que sacudirá a las naciones y elevará una vez más al pueblo del convenio de Dios a su lugar legítimo. Isaías vio este gran milagro:

"¿Quién oyó cosa semejante? ¿Quién vio tal cosa? ¿Concebirá la tierra en un día? ¿Nacerá una nación de una vez? Pues en cuanto Sión estuvo de parto, dio a luz a sus hijos." Isaías 66:8

Creo sinceramente que, como Iglesia, no encontraremos la plenitud hasta que estemos plenamente comprometidos con el recogimiento de Israel. Si la expulsión de Israel por parte de Dios de Israel a causa de la transgresión provocó que Dios se volviera a los gentiles, ¿cuál será su regreso? Pablo dice: "Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos?" Romanos 11:15

La obra de esta comisión divina tomará vidas dedicadas y plenamente comprometidas. Incluso podemos ser llamados a hacer sacrificios supremos. El 15 de mayo de 1967, la hermana Angeline Biscotti tuvo un sueño en el que hubo grandes problemas en el mundo. Mientras estaba parada en la puerta de su casa, un grupo de jinetes vestidos con armadura blanca y brillante montaba caballos blancos puros, se acercó a ella y su esposo y dijo: "Díganle a la gente que se preparen y estén preparados para recibir más instrucciones". Dijo que en su sueño, sentía que nos enviarían a algún lugar lejos de su casa. Cuando se presentó este sueño a la Iglesia General, el Ministerio General sintió que Dios estaba complacido con la acción de autorizar al Quórum de los Doce a visitar toda la Iglesia para advertir y exhortar a nuestro pueblo.

Con el fin de ayudarnos a cumplir con esta comisión, el Señor nos ha dicho repetidamente que somos Su Iglesia. Tal vez tengamos algunas debilidades que deban superarse o algunos compromisos que deban cumplirse, pero como vio la hermana Connie Moraco en un sueño enviado a la Iglesia General en abril de 1958: un personaje le habló acerca de algunas de las cosas que necesitábamos corregir, pero dijo: "Recuerda que perteneces a la Iglesia verdadera".

Concluiría que debido a que Dios nos ha dado muchas experiencias y un conocimiento considerable sobre nuestra comisión como Iglesia, la responsabilidad espiritual, la sangre de esta generación puede estar en nuestras manos. La seriedad de nuestra difícil situación es expresada por Ezequiel:

"Cuando yo dijere al impío, de cierto morirás; y tú no le amonestares ni le hablares, para que el impío sea apercebido de su mal camino a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, pero su sangre demandaré de tu mano. Pero si tú amonestares al impío, y él no se convierte de su impiedad y de su mal camino, él morirá por su maldad, pero tú habrás librado tu alma." Ezequiel 3:18-19

¿Estamos a la altura de la tarea? ¡Yo digo que sí!